



Construyendo un entorno
educativo **inclusivo** en
cuestión de género



SUMARIO

- 1. El proyecto Mind the Gap 3
- 2. Prefacio 6
- 3. Qué son los estereotipos de género y qué impacto tienen 8
- 4. Deconstruyendo los estereotipos de género 14
- 5. El currículo oficial 22
- 6. El currículo oculto 28
- 7. Los estereotipos de género en el lenguaje y el binarismo de género 32
- 8. Educación física y deporte 37



1 EL PROYECTO MIND THE GAP



MIND THE GAP
Step up for gender equality

Mind the Gap. Un paso adelante por la igualdad de género es un proyecto (2021/2022) cofinanciado por el programa Derechos, Igualdad y Ciudadanía de la Unión Europea, coordinado por AIDOS —Associazione Italiana Donne per lo Sviluppo— (Italia), en partenariat con APF —Associação para Planeamento Familiar— (Portugal), END FGM European Network (con sede en Bélgica pero con un ámbito de actuación de toda la UE) y Médicos del Mundo (España).

El objetivo general de este proyecto es contribuir a **abordar los estereotipos de género en la educación** en Italia, España y Portugal, reduciendo así la influencia de las expectativas de género en las opciones de las niñas y los niños en la educación, el trabajo y la vida. El objetivo específico del proyecto consiste en reforzar la capacidad del personal educativo y de otras personas adultas en contacto con menores, para identificar y abordar los estereotipos de género en la educación.

Este proyecto se basa parcialmente en un proyecto anterior financiado por la UE: **ABC GENDER**, que fue implementado por todas las organizaciones participantes entre 2018 y 2020 y dentro de cuyo marco se desarrollaron **18 educational modules for gender equality - Spanish | End FGM**.





AIDOS, Italia → www.aidos.it

El objetivo del trabajo de AIDOS es promover y proteger los derechos, la dignidad, el bienestar, la libertad de elección y el empoderamiento de las mujeres y niñas por medio de programas en cuatro ámbitos específicos: salud y derechos sexuales y reproductivos, empoderamiento económico, derecho a la educación y desarrollo de capacidades. La asociación lleva décadas implementando proyectos de educación y formación en Italia, África, Asia y América Latina, con un enfoque participativo que tiene en cuenta el género y la cultura y que permite involucrar a todos los actores relevantes (alumnado, familias, profesorado, instituciones).



APF, Portugal → www.apf.pt

La APF -Associação para o Planeamento da Família (Asociación de Planificación Familiar) promueve la salud, el derecho a decidir, la igualdad de género y los derechos en Portugal desde 1967. Su misión es "ayudar a las personas a tomar decisiones libres y responsables sobre su vida sexual y reproductiva". APF es una organización de voluntariado compuesta por miembros colectivos e individuales. La APF es miembro de la IPPF -International Planned Parenthood Federation- la organización internacional más grande del mundo en el área de la Salud y los Derechos Sexuales y Reproductivos.



End FGM EU Network → www.endfgm.eu

La End FGM EU Network (Red Europea contra la Mutilación Genital Femenina) es una plataforma de 32 organizaciones nacionales que trabajan en 15 países europeos y son expertas en mutilación genital femenina. End FGM EU sirve como punto de encuentro para comunidades, organizaciones de la sociedad civil, responsables de políticas y otros actores relevantes a nivel europeo, para que puedan interactuar, cooperar y unir fuerzas con el objetivo de poner fin a todas las formas de mutilación genital femenina tanto en Europa como fuera de ella. Situamos las voces de personas de las comunidades en el centro de nuestro trabajo para influir en los Gobiernos y legisladores europeos en el sentido de la eliminación de la mutilación genital femenina. Desarrollamos las capacidades de nuestros miembros, ofrecemos espacios para compartir experiencias y conocimientos, y desarrollamos partenariados.



Médicos Del Mundo, España → www.medicosdelmundo.org

MdM España es una ONG internacional centrada en la salud para todas las personas, que colabora con otras organizaciones a nivel nacional y regional, y que trabaja codo con codo con comunidades migrantes en 14 de las 17 comunidades autónomas españolas, desarrollando programas sobre mutilación genital femenina en 6 de ellas. Como organización centrada en la salud, MdM mantiene estrechas relaciones con los servicios sanitarios nacionales y regionales y, gracias a su personal de mediación intercultural, atesora una gran experiencia con las comunidades migrantes.

2 PREFACIO

En numerosos Estados miembros de la UE, las percepciones de género estereotipadas influyen de forma importante en las opciones educativas, profesionales y vitales de la población joven. Hay, por ejemplo, el doble de chicas que de chicos estudiando opciones relacionadas con la educación, la salud y las humanidades¹, y muchas de ellas eligen profesiones de enseñanza y cuidados que suelen estar menos valoradas y peor pagadas, incrementando así la brecha salarial en la UE (16%)². La infrarrepresentación de las mujeres en los empleos a tiempo completo (16%) en todos los países de la UE se debe a la desproporción entre mujeres y hombres que asumen las labores del hogar y las responsabilidades de los cuidados familiares³. Pero los estereotipos de género no solo provocan disparidades en términos laborales y educativos, sino que también favorecen la violencia de género en todas sus formas e interseccionan con otras discriminaciones y violencias basadas en categorías sociales como la religión, la raza⁴, el origen socioeconómico, las discapacidades, la identidad de género y la orientación sexual, impidiendo así a la población juvenil vivir en una sociedad inclusiva y segura.

El Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) sugieren que los contextos educativos resultan entornos ideales para desarticular los estereotipos de género en etapas más tempranas. La perspectiva de género en los libros de texto y en las actitudes del profesorado tiene un gran impacto en las opciones educativas y futuras oportunidades de empleo del alumnado⁵. Sin embargo, en numerosos países de la UE aún no se han aplicado plenamente los compromisos, directrices y recomendaciones gubernamentales de promoción de la igualdad de género y el personal educativo a menudo carece de formación específica al respecto. El profesorado y otros actores educativos no suelen contar con las herramientas adecuadas para deconstruir eficazmente los estereotipos de género, contrarrestando así las perjudiciales expectativas continuamente —y a menudo inconscientemente— generadas por los familiares, pares, sistemas educativos, medios de comunicación, cultura religiosa y por la sociedad en general.

Este manual se dirige pues al profesorado de centros de primaria y secundaria, y de sistemas de educación no formal, así como al alumnado universitario de ciencias de la pedagogía, educación y formación. Nuestro objetivo es ofrecerles un conjunto de herramientas útiles para promover la igualdad de género cuando se trabaja con alumnado joven, prevenir la violencia de género, fomentar la capacidad de explorar todo su potencial y construir un entorno educativo inclusivo e igualitario para todo el

mundo. Pero no está concebido como un manual exhaustivo para leer del tirón y dejar olvidado en una estantería, sino más bien como una herramienta ágil que conviene tener siempre a mano y consultar cuando se considere necesario. **Se trata de una guía para el cambio.**

VIVIR EN IGUALDAD

Este manual va acompañado de la baraja de cartas “Vivir en igualdad”, que está destinada a permitir al personal educador y personas adultas en general fomentar la igualdad real entre los niños y las niñas, ya sea en la distribución de las tareas domésticas cotidianas o en la forma en que se utiliza el tiempo libre.

Los niños y las niñas absorben las actitudes y comportamientos que ven (o no ven) en su familia, así como en el profesorado y otras personas que conocen. Al hacerlo, incorporan actitudes y comportamientos que pueden moldear su propia personalidad. A menudo, los ejemplos que ven muestran una sociedad justa e igualitaria donde las personas nos tratamos con respeto y compartimos tareas domésticas, trabajos y formas de disfrutar de nuestro tiempo libre, una sociedad donde todas las personas reciben las mismas oportunidades, independientemente del sexo o cualquier otra diferencia. Pero a veces esta no es la imagen que reciben.

El juego de cartas presentado tiene como objetivo ayudar a crear una sociedad donde se compartan las tareas necesarias para que los individuos crezcan y se conviertan en miembros plenos de la sociedad actual. Dirigidas a menores de tres años en adelante, las ilustraciones hacen que sea divertido y fácil para que los niños y las niñas puedan identificar las acciones reflejadas en las tarjetas. Las instrucciones para jugar al juego de cartas se proporcionan en la caja.



3 QUÉ SON LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y QUÉ IMPACTO TIENEN

Desde nuestros primeros días de infancia, e incluso antes de nuestro nacimiento, los estereotipos de género ya nos rodean y afectan. Pero, ¿qué son los estereotipos de género, exactamente? **Los estereotipos de género son generalizaciones sobre lo que se espera de los hombres y las mujeres en un contexto social específico.** Por ejemplo, de las niñas se suele esperar que les gusten las muñecas, mientras que de los niños se espera que les gusten los juegos de construcción. Se espera también que los niños sean ruidosos, activos y duros, mientras que las niñas deben ser tranquilas, pasivas y sensibles. Pero los estereotipos de género no se reducen a simplificaciones sobre gustos, actitudes y comportamientos, sino que incluyen también capacidades y ambiciones, por lo que acaban definiendo nuestros roles sociales. Por ello, en el sistema educativo se suele asumir que las niñas van a ser mejores en (y, por lo tanto, preferir) materias de humanidades, mientras que los niños van a tener más aptitudes para materias como las ciencias y las matemáticas. Pues bien, estas ideas preconcebidas carecen de base biológica alguna y son íntegramente producto de unas expectativas sociales reiteradas y de su influencia sobre las personas (véase El cerebro no tiene género, en la página 20). Los estereotipos de género dependen de periodos históricos y entornos culturales, por lo que suelen variar según las épocas y de un lugar a otro.



SEXO Y GÉNERO

De acuerdo con el Instituto Europeo de Igualdad de Género:

El **sexo** se refiere a las características biológicas y fisiológicas que definen a los seres humanos como mujeres u hombres. Pero estos conjuntos de características biológicas no son mutuamente excluyentes, pues hay personas que poseen ambos, aunque sí lo son tendencialmente a la hora de diferenciar a los seres humanos entre mujeres y hombres.

El **género** se refiere a atributos y opciones sociales asociadas a ser mujer u hombre, a las relaciones entre mujeres y hombres, y niños y niñas, así como a las relaciones de las mujeres entre sí y de los hombres entre sí. Estos atributos, opciones y relaciones son construcciones sociales aprendidas durante los procesos de socialización. Se relacionan con determinados entornos y etapas y son, por lo tanto, modificables. El género determina



qué se espera, permite y valora de una mujer y de un hombre en un contexto dado. En la mayoría de las sociedades, existen diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres en cuanto a responsabilidades asignadas, actividades apropiadas, acceso a y control de ciertos recursos, así como oportunidades de participar en las tomas de decisiones. Pero el género es parte de un contexto sociocultural más amplio. Entre otros criterios importantes para los análisis socioculturales se incluyen la clase social, la raza, el nivel económico, el grupo étnico de pertenencia y la edad.

European Institute for Gender Equality (EIGE) - *Glossary & Thesaurus*

Estas tempranas indicaciones sobre qué nos es más adecuado y qué se espera que nos guste en función de nuestro género son **continuamente reforzadas desde diversas esferas de la sociedad** (a menudo, desde todas a la vez): familia, pares, comunidad, medios de comunicación y líderes políticos. Es más, suelen asociarse a otras expectativas de otros estereotipos también dictados por nuestra propia sociedad, a menudo relacionados con discriminaciones más o menos inconscientes basadas en criterios de entorno socioeconómico, religión, raza, etc. Los prejuicios basados en estas generalizaciones pueden parecer en un primer momento útiles para ahorrar tiempo y energías, pero en última instancia no logran captar la riqueza de los rasgos y capacidades de cada individuo y, por lo tanto, acaban limitando sus derechos.



El impacto de los estereotipos de género en las personas es muy importante y puede llegar a afectar a nuestra salud y a toda nuestra existencia. Dicho impacto puede, además, resultar exacerbado por otras formas de discriminación, como el racismo.

La brecha de género educativa resulta especialmente evidente en la educación superior. Según Eurostat: «las áreas dominadas por los hombres son las tecnologías de la información y la comunicación (donde suman el 81% de las personas graduadas) y las ingenierías, ciencias industriales y de la construcción (73%). Por otro lado, cuatro de cada cinco personas graduadas en el área educativa son mujeres (80%). Otra área donde las mujeres se hallan ampliamente sobrerrepresentadas es en la salud y bienestar social, donde suman el 74% de las personas graduadas»⁶. **Esta brecha educativa tiene posteriormente su traducción en el mercado laboral**, donde además los sectores CTIM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) suelen asegurar empleos bien pagados, mientras que es bastante común que los salarios en los sectores educativos y sociales sean más bajos. En todas partes las mujeres cobran menos, sufren mayor tasa de paro, tienen menor acceso a empleos de salarios elevados y se ven obligadas, con mayor frecuencia, a trabajar a media jornada. Y también se encuentran con mayores obstáculos para acceder y permanecer en el mercado laboral.



En la UE, las mujeres cobran una media de 86 céntimos por cada euro que cobran los hombres

El impacto que produce el no animar a las niñas a que se esfuercen en matemáticas o a que también jueguen con juguetes de construcción no se limita a los ámbitos educativo y laboral. Una persona que no adquiere un buen nivel en matemáticas durante la educación primaria tendrá, en el futuro, menos posibilidades de negociar adecuadamente su salario, así como de acceder a sus derechos, incluyendo el derecho a adoptar decisiones informadas con respecto a su salud y a sus representantes políticos, así como a la ciudadanía en general⁷. Las niñas que nunca practican con juegos de construcción ni puzles probablemente desarrollen una menor **consciencia espacial**, que es una capacidad que típicamente se desarrolla a corta edad y consiste en ser consciente de la situación de tu cuerpo con respecto a objetos o a otras personas. Y es que la percepción espacial también influye en nuestra mente, en cómo organizamos y conectamos nuestros pensamientos y experiencias. Un menor uso del ordenador también refuerza esta carencia en cuanto a las capacidades espaciales y además, generan la **brecha digital** de género⁸. Al mismo tiempo, los niños a los que no se anima a que jueguen con muñecas ni a otros juegos que ayudan a desarrollar técnicas narrativas y a explorar las emociones, ven reducida su capacidad de expresar sus sentimientos, gestionar su ira y desarrollar relaciones basadas en el diálogo y en el intercambio.

Como ya hemos visto, los estereotipos de género no solo deciden en qué sectores de actividad deben interesarse las niñas y los niños, si no también qué actitudes y comportamientos les son más apropiados. Este tipo de expectativas de género también tiene un grave impacto en las futuras vidas de la población juvenil. A una niña a la que se le repite innumerables veces, durante su desarrollo, que lo mejor es que se calle y no discuta, puede llegar finalmente a la edad adulta con carencias en su capacidad de defender sus derechos; mientras que un niño que no para de escuchar expresiones como «no seas nenaza» probablemente llegue a la edad adulta sintiéndose con el derecho a ser agresivo, brusco e incluso violento. El lenguaje sexista —con expresiones como «ligón» o «machote», tan habituales desde los años más tiernos— transmite la idea de que un hombre que mantiene relaciones con muchas mujeres es digno de admiración, mientras que en el caso de una mujer esto suele asociarse a ser una «mala mujer». Estos estereotipos forman parte de las profundas raíces de expresiones denigrantes tan usuales como «puta», «zorra» y otras agresiones verbales, físicas y sexuales. Es más, la misma idea del amor romántico (reforzada mediante creaciones culturales como las películas, libros, canciones y otros productos mediáticos) no suele promover unas relaciones basadas en la igualdad, la confianza y el respeto mutuo, e incluso a menudo es muy indulgente

con comportamientos de acoso, control y abuso psicológico, justificando y favoreciendo así la **violencia de género**. Numerosas expresiones basadas en estereotipos de género también transmiten la idea de que las mujeres son irracionales, por lo que resulta necesario que los hombres controlen su conducta en ámbitos como el sexual, familiar, social y económico. Todos estos estereotipos están relacionados con varias formas de violencia de género, incluyendo entre las mismas los matrimonios prematuros y forzados, la mutilación genital femenina, la privación de acceso a la educación, al trabajo y a ciertos recursos y propiedades; todo esto reforzado y perpetuado por el patriarcado y el racismo.



VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia de género es un fenómeno profundamente arraigado en la desigualdad de género y sigue siendo una de las más relevantes violaciones de los derechos humanos en todas las sociedades. La violencia de género es aquella que se ejerce contra una persona debido a su género. Y aunque tanto las mujeres como los hombres sufren violencias, la violencia de género se ejerce sobre las mujeres por el mero hecho de serlo.

La violencia de género incluye: malos tratos psicológicos, físicos o sexuales, abusos socioeconómicos, y discriminaciones y explotación de género, o bien puede adoptar la forma de privación de recursos o de acceso a servicios. Esto significa que la violencia de género no es necesariamente física.



En la UE y a partir de la edad de 15 años:

1 de cada 3 mujeres ha sufrido algún acto de violencia física y/o sexual

1 de cada 2 mujeres ha sufrido algún acto de acoso sexual

1 de cada 20 mujeres ha sido violada

1 de cada 5 mujeres ha sufrido algún acto de acecho sexual⁹

Las imágenes estereotipadas de un hombre sentado en el sofá leyendo el periódico mientras su mujer está ocupada cocinando, ocupándose de labores del hogar o ayudando a sus hijos e hijas con los deberes, perpetúan los roles de género desiguales dentro de la pareja y de la familia, lo que a su vez fomenta las desigualdades laborales en un infinito círculo vicioso: las mujeres no pueden progresar en sus trabajos porque tienen que llevar la carga de los cuidados domésticos y las mujeres se dedican a los cuidados domésticos y a la crianza por que trabajan (o cobran) menos. Estas injusticias se hallan tan profundamente arraigadas en nuestras sociedades que, a menudo, perviven aunque las mujeres trabajen las mismas horas y lleven a casa el mismo sueldo que los hombres.



Antes de la pandemia de COVID-19, las mujeres de la UE dedicaban una media de 13 horas semanales más que los hombres a cuidados no remunerados y labores domésticas¹⁰

Otro aspecto importante de los estereotipos de género tiene que ver con **la identidad de género y la orientación sexual**. Las expectativas estereotipadas suelen incluir que todo el mundo sea cisgénero y heterosexual. Pero en realidad, una persona puede ser cisgénero (su identidad de género coincide con el sexo y el género que se le ha asignado al nacer), transgénero (su identidad de género no coincide con el sexo asignado al nacer), de género no binario (su género no es estrictamente masculino ni femenino), homosexual, bisexual o puede estar cuestionándose su sexualidad. En el caso de las personas LGTBQI+ —y especialmente de las menores de edad— los estereotipos de género pueden provocar importantes dificultades, ansiedad, baja autoestima y otras consecuencias muy graves tanto para su salud mental como para sus progresos académicos.

Y a la inversa, deconstruir estos estereotipos de género para reducir la brecha de género y **favorecer una sociedad más igualitaria conlleva innumerables beneficios**. No solo permitiría que todas y cada una de las personas sean libres de seguir sus propias orientaciones personales, desarrollando así plenamente todo su potencial y evitando trastornos mentales provocados por la presión social, sino que también reduciría drásticamente las cifras relacionadas con la violencia de género, que tiene un enorme coste social. En otras palabras, esto conllevaría grandes beneficios tanto para los individuos como para la sociedad en su conjunto.



IGUALDAD DE GÉNERO

Supone que todos los seres humanos tienen la libertad de desarrollar sus capacidades personales y tomar decisiones sin tener en cuenta las limitaciones impuestas por los estrictos roles de género; supone igualmente que se contemplan, valoran y favorecen por igual los diferentes comportamientos, aspiraciones y necesidades de las mujeres y de los hombres.

Todos los Estados miembros han firmado el Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica (el **Convenio de Estambul**) —que establece una serie de estándares vinculantes para abordar con eficacia estos tipos de violencia— y 21 de ellos ya lo han ratificado. Además, la mayoría de los Estados miembros poseen documentos, directrices y planes de actuación oficiales para abordar estas cuestiones a escala nacional.

La **Estrategia de igualdad de género 2020-2025 de la UE** presenta una serie de actuaciones para 5 años y se compromete a asegurar que la Comisión Europea incluya una perspectiva igualitaria en todas las áreas políticas de la UE.



PARA SABER MÁS →

1) Comisión Europea, 2021 *report on gender equality in the EU*, 2021. Disponible en:

https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/aid_development_cooperation_fundamental_rights/annual_report_ge_2021_en.pdf

2) Servicio de Investigación del Parlamento Europeo, *Violence against women in the EU: State of play*, 2019, p. 2. Disponible en:

[https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2018/630296/EPRS_BRI\(2018\)630296_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2018/630296/EPRS_BRI(2018)630296_EN.pdf)



4 DECONSTRUYENDO LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Leyendo, en una misma clase, el mismo libro de texto y escuchando a la misma profesora o profesor, niños y niñas están recibiendo en realidad educaciones muy diferentes¹²



El profesorado es responsable de elegir qué se incluye en el currículo educativo y cómo se imparte al alumnado. Existe además un consenso creciente sobre la necesidad de negociarlo con el propio alumnado. Un currículo escolar sensible al género debería pues incluir más cosas sobre el contexto y el tema de género.

CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

Tanto las niñas como los niños sufren los impactos **negativos** de los estereotipos de género. Estos limitan su libertad para desarrollar plenamente todo su potencial educativo, laboral y psicosocial, sufriendo sus dañinos efectos desde su más tierna infancia. Esto incluye a las niñas abiertamente obsesionadas con su imagen corporal; acoso escolar a niñas y niños que no coinciden con los planteamientos estereotipados de cómo deben ser; o niñas y niños que experimentan sentimientos negativos hacia sí mismas/os por no adecuarse a los estereotipos de género. La violencia de género se inicia a edades mucho más tempranas de lo que se pensaba.

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

El profesorado y personal educativo poseen el poder para crear una **escuela abierta a la diversidad**. Como vamos a ver, el género es algo aprendido, por lo que también puede ser «desaprendido»; la toma de consciencia constituye el primer paso de este largo camino. La comprensión y confrontación de nuestros propios (y a menudo, inconscientes) sesgos de género es el prerrequisito para cuestionarlos. Cuanto más consciente sea el profesorado de sus propios estereotipos de género, menos complicado les va a resultar intervenir en sus efectos. Debe ser consciente de que su comportamiento está fuertemente influido por cómo ha sido educadas las y los docentes.



CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

En “El ABC de la Igualdad de Género en la Educación: Aptitud, Comportamiento y Confianza”, un amplísimo estudio llevado a cabo en 65 países por la OCDE en 2015, un equipo de investigación analizó, desde una perspectiva de género, las capacidades y conocimientos en lectura, matemáticas y ciencias de estudiantes de 15 años. Y descubrieron hallazgos importantes en cuanto a los resultados escolares:

- Aunque las chicas suelen obtener mejores resultados en todas las destrezas analizadas y superan ampliamente a los chicos en lectura, los chicos, en cambio, superan a las niñas en matemáticas y ciencias en los niveles superiores
- Las chicas registran una importante falta de confianza en matemáticas y no suelen considerar las carreras de ingeniería e informática, a pesar de ser sectores de gran demanda y altos salarios (las denominadas disciplinas CTIM: de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas).
- Las expectativas de las familias con respecto a sus hijos suelen orientarse más hacia carreras CTIM que en el caso de sus hijas, aunque ambos tengan unos resultados escolares similares.

Sobre estas bases, **chicos y chicas suelen optar por diferentes áreas académicas**: por CTIM los chicos y por humanidades las chicas, derivando a una

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

Los sistemas educativos deben abordar la **segregación de género en las áreas académicas**.

★ Para ello, el profesorado debe prestar especial apoyo a las alumnas para que puedan superar la ansiedad relacionada con las matemáticas y ganen autoconfianza en las materias CTIM. ★

Se puede abordar esta cuestión pidiendo al alumnado que exprese por escrito u oralmente sus preocupaciones con respecto a las matemáticas. Esto puede ayudar a mejorar los resultados en esta materia, reduciendo la ansiedad en torno a la misma. También resulta útil que el incremento de la dificultad o complejidad de las tareas matemáticas sea muy gradual, de manera que el alumnado se sienta cómodo en la progresión.

El dominio de las matemáticas no es algo con lo que se nace, por lo que puede cambiar a lo largo del tiempo, habiendo numerosos factores que influyen en ello. Si el profesorado cobra mayor consciencia de la ansiedad de muchas alumnas en esta área, puede centrarse en animarlas y en hallar posibles estrategias de aprendizaje.

La revisión de los estereotipos machistas y de los roles atribuidos a los chicos es algo que no podemos seguir posponiendo. Analizar las implicaciones sociales de expresiones como «las chicas no se pelean» o «los chicos no lloran» puede ayudar a abordar los prejuicios más



CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

verdadera «segregación de género en las áreas de estudios».

Muchas otras investigaciones muestran diferencias de género en cuanto a la **autovaloración de la inteligencia** propia entre el alumnado, siendo las chicas quienes reiteradamente infravaloran su propia inteligencia en comparación con sus contrapartes masculinas¹³.

Pero, por otro lado, numerosos estudios revelan también que las chicas dominan mejor habilidades tan importantes como las emocionales. En *Gender Differences in Emotion Expression in Children*¹⁴, el equipo de investigación encontró que las chicas muestran emociones más positivas y también más íntimas (tristeza, ansiedad, simpatía), mientras que los chicos son más dados a exteriorizar emociones como la ira. Las **diferencias de género en torno a las emociones positivas** se van acentuando con el crecimiento, pues en la mediana infancia las chicas ya muestran más emociones positivas que los chicos: «Expresiones como ‘llorar es de niñas’ o ‘no grites como un marimacho’ reflejan unas expectativas culturales según las cuales las chicas pueden expresar alegría o tristeza, pero los chicos deben mostrarse fuertes e impasibles, salvo para expresar su ira. Estos prejuicios aparecen sobre todo en estudios que preguntan a personas adultas y a menores sobre sus expectativas en relación con las expresiones emocionales de chicas y chicos, y en cierta medida también en estudios que preguntan a personas sobre ellas mismas».

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

generalizados en torno a lo masculino y lo femenino. El personal docente debe asumir su responsabilidad de educar a chicos más sensibles y empáticos, capaces de expresar sus emociones. Esta es una de las bases fundamentales para prevenir la violencia de género.

El cerebro es muy plástico, por lo que unas experiencias diferentes pueden cambiarlo: cuando una cosa se te da bien, disfrutas haciéndola. Para consolidar este planteamiento, los centros educativos deben ofrecer ejemplos positivos de mujeres en CTIM, del pasado y del presente.

También deben proponer a los chicos modelos de roles positivos no agresivos y orientados hacia la familia, lo que puede convertirse en una clave para cuestionar los estereotipos masculinos. Investigaciones tanto sociológicas como cognitivas han demostrado la **importancia de los modelos de roles** para establecer la identidad propia y la autoestima en todas las franjas de edad.

La adolescencia es un periodo de muchos cambios acompañados de fuertes expectativas culturales y sociales en torno a los comportamientos apropiados según cada género. En esta etapa vital, parte del alumnado puede necesitar orientaciones, tanto emocionales como psicológicas, para apoyar sus elecciones académicas. **Integrando la perspectiva de género en las prácticas de asesoría y orientación**, se puede contribuir a promover la igualdad en el proceso de aprendizaje y en los resultados educativos. Algo que además también garantizaría una verdadera libertad de elección educativa para todo el mundo.



QUÉ PUEDEN HACER EL PROFESORADO Y EL PERSONAL EDUCATIVO

- **Analizar y afrontar** sus propios sesgos de género.
- **Abordar** la segregación de género en las materias académicas: no asumir que cierto alumnado va a ser mejor que otro debido a su género, sino animar a todo el mundo a desarrollar su potencial más allá de los estereotipos de género.
- **Abordar** las implicaciones sociales de los planteamientos estereotipados con al alumnado y animarlo a deconstruir los roles de género negativos que están alimentando la violencia de género.
- **Ofrecer** modelos de roles positivos que rompan con las expectativas de género: p. ej., mujeres en CTIM, hombres que se dedican a los cuidados familiares, personas transgénero que trabajan en diversos ámbitos, etc.
- **Integrar** la perspectiva de género en las prácticas de orientación y asesoría.

Pon otras actividades que puedes hacer:

-
-
-
-



EL CEREBRO NO TIENE GÉNERO

Las trayectorias vitales por géneros, consistentes en diferentes capacidades que van emergiendo durante los primeros años educativos de la población más joven, nos suscitan varias preguntas:

¿Por qué chicas y chicos obtienen resultados académicos diferentes y desarrollan habilidades sociales también diferentes?

¿El cerebro de las mujeres funciona de forma diferente al cerebro de los hombres?

¿Tenemos habilidades innatas derivadas de nuestro sexo?

Como la neurociencia ya ha demostrado ampliamente, el cerebro suele ser proactivo. Y no se limita a reaccionar ante la información, también genera predicciones. El cerebro es muy plástico y maleable, y sigue cambiando incluso durante la edad adulta en función de las actividades que llevamos a cabo. «El cerebro refleja la vida que haya llevado cada persona, no solo su sexo»¹⁵. Pero, desde el mismo momento de su nacimiento, niñas y niños suelen verse encaminados por sendas diferentes. El desarrollo cerebral se funde estrechamente con el entorno donde evoluciona.



Los diferentes resultados educativos y las diversas habilidades sociales desarrolladas durante la infancia y adolescencia tienen un carácter social: «Un mundo dividido en géneros produce cerebros con género», por eso la escuela y la educación poseen una enorme responsabilidad a la hora de educar a cada persona en favor del pleno desarrollo de todo su potencial.

Si nos fijamos en destrezas espaciales como la lectura de mapas o la composición, manejo y construcción de objetos tridimensionales, los resultados de numerosas investigaciones han hallado que, por lo general, los hombres superan ampliamente a las mujeres.



Se constatan grandes diferencias entre sexos que aparentemente podrían achacarse a aptitudes biológicas innatas.

Pero, sin embargo, determinadas experiencias espaciales, como practicar con juegos de construcción, videojuegos de acción o aficiones que incluyan un importante procesamiento espacial, como construir coches de juguete o jugar a los dardos, parecen predictores más fiables de quién va a dominar mejor el pensamiento espacial. Y cuando se comparan los resultados de mujeres que han tenido numerosas experiencias visuales y espaciales con hombres en las mismas circunstancias, las diferencias entre ambos desaparecen. Así que, lo que podría parecer una diferencia relacionada con el sexo procede en realidad de algo muy diferente: de las oportunidades que la sociedad quiere brindar a cada persona.

En el pasado se solía considerar que las diferentes respuestas de las y los bebés en sus interacciones con las personas adultas constituían factores innatos. Incluso a día de hoy aún persisten muchas de estas creencias. Por ejemplo: «Las bebés establecen contacto visual y hablan antes que los bebés, mientras que estos tienen a moverse más y a comenzar a andar antes que las primeras», lo que podrían considerarse ejemplos de respuestas naturales o innatas. Pero no es así; estas habilidades también se aprenden a raíz de las interacciones sociales. Un excesivo fomento de la movilidad en los bebés puede reducir el tiempo dedicado al contacto cara a cara; por otro lado, investigaciones realizadas en un amplio abanico de comunidades lingüísticas han demostrado que las madres tienden a verbalizar más con las bebés. Parece pues claro que hay en juego poderosos factores sociales y culturales. De acuerdo con las últimas investigaciones en neurociencias, se puede afirmar que la fluidez verbal, el reconocimiento espacial y la capacidad matemática no son aptitudes intrínsecas relacionadas con el hecho de ser mujer u hombre. Cuando nacemos, no hay evidencias de ningún tipo de diferencias cerebrales por sexos. Ni siquiera factores químicos como las hormonas determinan diferencias cerebrales o de comportamiento entre mujeres y hombres. Sí ejercen en cambio una fuerte influencia en procesos biológicos y determinan las diferencias en los aparatos genitales, por ejemplo. A su vez, también interactúan con el entorno social. Un ejemplo de esta plasticidad hormonal por factores sociales son los niveles de testosterona, de manera que un padre de un niño o niña recién nacida que sea su principal cuidador tiende a presentar unos niveles de testosterona inferiores a lo habitual. Esto demuestra las estrechas interrelaciones que existen entre naturaleza y crianza.



5 EL CURRÍCULO OFICIAL

EL CURRÍCULO OFICIAL

El **currículo oficial** consiste en un conjunto de objetivos, contenidos, recursos y evaluaciones formuladas por instituciones gubernamentales o educativas. A menudo, los contenidos y recursos escolares formales adolecen de una gran falta de diversidad. El currículo oficial también incluye libros de texto y materiales pedagógicos que a día de hoy constituyen una fuente significativa de reproducción de estereotipos de género, en todos sus aspectos: terminología, selección de imágenes, personajes históricos destacados, referencias, etcétera.

The Glossary of Education Reform, 2015.

CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

Los **libros de texto de primaria** están repletos de normas y roles de género muy concretos, tanto en sus imágenes como en sus textos. Las imágenes suelen presentarse como meramente decorativas, a pesar de que son mucho más que eso¹⁶. Los libros infantiles, de hecho, constituyen una fuente importante de estereotipos de género pues presentan al alumnado modelos de comportamiento.

Se puede detectar la existencia de un **simbolismo de género muy específico en los libros de textos:**

- Los personajes femeninos suelen quedar relegados a la esfera privada.

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

Tenemos que cambiar los sistemas educativos para hacerlos más igualitarios. El profesorado y el personal educativo deben intentar deslegitimar los estereotipos para ayudar al alumnado a que se desarrolle plenamente.

Pero la igualdad de género es un aspecto más del compromiso con un entorno educativo (y con un mundo) más diverso e inclusivo. Por lo tanto, dicho compromiso debe extenderse a cuestionar otros sesgos educativos, como aquellos relacionados con la raza, la religión, la clase social, las discapacidades, etc. Pero para poder ser más inclusivo, el sistema educativo debe identificar primero, paso a paso, todas las vías mediante las cuales se sigue



CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

- Los personajes masculinos son predominantemente representados en la esfera pública.
- Las mujeres son presentadas como madres, viudas y cuidadoras, en gran medida confinadas al mundo privado del hogar o del jardín.
- Los hombres protagonizan en cambio un amplio abanico de actividades, algunas en interiores, pero en su mayoría en escenarios públicos: campos de juego, parques, playas. Y a menudo participando en deportes activos, como el ciclismo, el fútbol o el baloncesto.
- Numerosas imágenes, especialmente las relacionadas con el entorno educativo (el aula), representan a las chicas en roles marginales, en contraste con los chicos, que son representados como personajes asertivos, reflexivos y con iniciativa, capaces de asumir roles de liderazgo.
- Otros estudios aseguran que escasean los modelos de roles femeninos positivos con los que las chicas se puedan identificar.
- Los sesgos de género también presentan a los niños de forma negativa, como más agresivos y ruidosos, en contraste con el buen comportamiento y gentileza de las niñas.

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

reproduciendo estereotipos negativos y desarrollar iniciativas proactivas para ir suprimiéndolos y cambiando las prácticas imperantes. El personal educativo puede llegar a tener una enorme influencia en cuanto a la aceptación y la inclusión: el alumnado que no se siente apoyado por el profesorado es cuatro veces más propenso a abandonar el sistema educativo que el alumnado que recibe unos apoyos adecuados¹⁷.

Para ayudar a luchar contra los estereotipos de género, **el profesorado debería dedicar un tiempo a comprobar los libros de texto y material de lectura**, analizando detenidamente sus imágenes y textos. También deberían **buscar o crear materiales sensibles al género**.

En función de los diferentes niveles educativos, se debería analizar todo el material de enseñanza para comprobar:

- Si las niñas son representadas como personajes fuertes, valientes, inteligentes, aventureros y resolutivos.
- Si aparecen niñas interesadas por la ciencia, la tecnología o las matemáticas.
- Si los niños son representados como personajes dulces, cuidadosos, afectuosos y respetuosos.
- Si se anima a los niños a expresar sus sentimientos.



CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

Además, los contenidos multiculturales no suponen actualmente más que una mínima parte de la literatura y libros de texto educativos. En cuanto a las personas con discapacidades, los libros de texto reproducen su invisibilidad en nuestra sociedad. Y cuando la diversidad es retratada, lo hace a menudo de la mano de estereotipos racistas o capacitistas.

En los **libros de texto de secundaria** podemos observar algo muy parecido: una Historia dominada por protagonistas masculinos y una ausencia casi total de mujeres influyentes y relevantes en las diversas materias. La perspectiva omnipresente es occidental, masculina, blanca y sin ningún tipo de discapacidad física ni intelectual, lo que sin embargo es presentado implícitamente como «lo normal». Los personajes cotidianos presentan unas identidades de género estrictamente alineadas con las normas de género imperantes. Mientras, las personas con otras características quedan marginadas o simplemente no existen.

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

Más aún, el profesorado también podría:

- Valorar con el alumnado los estereotipos que aparecen en los libros, implicándolos así en un tipo de análisis crítico que también puede usarse con otros productos culturales.
- Crear su propia «biblioteca con sensibilidad de género», escogiendo libros y textos que no reproduzcan estos estereotipos.
- Guardar en el aula todo tipo de juguetes y juegos disponibles para todo el alumnado, promoviendo que exploren libremente sus preferencias en un entorno totalmente abierto.

La **desigualdad de género en la Historia** es una cuestión que se puede analizar en todos los periodos históricos y en todas partes, recurriendo a fichas de trabajo adecuadas. La Historia está llena de ejemplos de personas con diversidad de género en todas las culturas y religiones de todo el mundo. La trayectoria histórica del **activismo y emancipación de las mujeres** a lo largo de los últimos siglos es otro tema clave que hay que enseñar para comprender plenamente las consecuencias e impactos de estos movimientos. El currículo educativo puede incluir **modelos de roles** en todo tipo de textos (ya sean biográficos o de ficción) relativos a una amplia gama de ocupaciones y logros de personas de ambos géneros. Incluso las artes, los medios de comunicación y la cultura popular ofrecen ma-



... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

terial interesante para ir descubriendo contenidos y mensajes relacionados con el género. Así, el alumnado puede comparar, analizar e interpretar dialogando con sus pares y en el conjunto de la clase. Este tipo de actividades puede acabar teniendo un impacto muy positivo en el desarrollo de numerosas capacidades.



QUÉ PUEDEN HACER EL PROFESORADO Y EL PERSONAL EDUCATIVO

- **Analizar** los libros de texto para identificar estereotipos de género.
- **Ir desarrollando** una biblioteca inclusiva de género.
- **Trabajar** junto con el alumnado en la identificación de estereotipos de género en los libros y otros productos culturales.
- **Animar** al alumnado a que practique con toda la variedad de juguetes y juegos.
- **Incluir** modelos de roles con gran diversidad de género en el currículo educativo.

Pon otras actividades que puedes hacer:

-
-
-
-



6 EL CURRÍCULO OCULTO

EL CURRÍCULO OCULTO

El denominado «**currículo oculto**» se refiere a enseñanzas, valores y perspectivas no escritas, no oficiales y a menudo no intencionadas que también aprende el alumnado en los centros educativos. Así que, mientras el currículo formal consiste en cursos, lecciones y actividades educativas en las que participa el alumnado, así como en los conocimientos y habilidades que el profesorado pretende enseñarle intencionadamente, el currículo oculto se basa en mensajes no escritos o implícitos, académicos, sociales y culturales, que son también comunicados al alumnado durante su presencia en el centro educativo.

The Glossary of Education Reform, 2015.

CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

Lo que el profesorado dice y lo que no dice, su lenguaje corporal, lo que hace y a quién recurre, todo esto forma parte del currículo oculto, que resulta más poderoso que cualquier lección de un libro de texto.

A través de este currículo oculto, el profesorado y el personal educativo validan inconscientemente las normas y estereotipos de género. Por ejemplo, el profesorado tiende a elogiar a menudo a las chicas por su apariencia y sus comportamientos de cuidados, mientras que los elogios a los chicos tienen más que ver con su fuerza física. Este tipo de interacciones refuerzan los estereotipos de género más comunes, aunque sea algo inconsciente por parte del personal educativo.

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

Hay metodologías pedagógicas que pueden ayudar a desarrollar espacios más inclusivos en los centros educativos.

Fomentar un **enfoque participativo** en el aula permite que el alumnado adopte un rol activo en su propio aprendizaje. Algunas de las áreas que pueden verse más beneficiadas de un enfoque más activo son la alfabetización emocional, las habilidades interpersonales o sociales, el pensamiento crítico y la ciudadanía. Las diversas metodologías suponen centrarse en el desarrollo de diversas capacidades: establecer conexiones, lanzar preguntas y explorar puntos de vista constituyen estrategias



CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

Grace y Gravestock (2009), en su investigación *Inclusion and diversity: Meeting the needs of all students* ('Inclusión y diversidad: Cubriendo las necesidades de todo el alumnado'), observaron las interacciones del profesorado en el aula, hallando que:

- Prestan más atención a los alumnos que a las alumnas.
- Tienen más paciencia con los alumnos.
- Mantienen un mayor contacto visual con ellos.
- Recuerdan mejor los nombres de los chicos.
- Los llaman más por sus nombres propios.
- Reconocen más los comentarios de los chicos en los debates en el aula.
- Interrumpen a menudo a las alumnas antes de que terminen sus intervenciones.
- Formulan a los chicos preguntas que exigen un elevado nivel de pensamiento crítico, mientras que con las chicas se conforman con un nivel más bajo de enumeración de hechos.

El currículo oculto precisamente resulta especialmente eficaz porque es inconsciente. Por eso, es muy importante analizar conscientemente las interacciones en el aula y reconsiderar los espacios que ocupan chicas y chicos en el mismo.

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

que promueven la autoconfianza y que contribuyen a generar un entorno más abierto.

El aula debe convertirse en un lugar seguro para compartir ideas y experiencias. Todos estos debates con el alumnado deben ser gestionados con gran sensibilidad y consideración, y teniendo siempre en cuenta **las trayectorias y experiencias personales del alumnado**. Por ejemplo, el género puede resultar un tema sensible para algunas **personas que no se identifican con ningún género**, o puede llegar a convertirse en una «cuestión controvertida» que suscite sentimientos muy intensos y visiones encontradas que acaben afectando al contexto social, cultural y económico en el que vive cada persona. Por eso es importante adoptar un enfoque inclusivo, especialmente cuando se abordan temas tan sensibles como este.

En las actividades en el aula, el profesorado y el personal educativo pueden optar por **dividir al alumnado en grupos de chicas y chicos o no hacerlo**. Aunque es cierto que este tipo de dinámicas segregadas puede reforzar precisamente la visión binaria de género, en algunos casos y según lo objetivos buscados, puede resultar lo más adecuado. Por ejemplo, tiene mucho sentido para formarles en las tareas habitualmente asociadas al otro sexo (p. ej., enseñar masaje a los chicos y artes marciales a las chicas).



QUÉ PUEDEN HACER EL PROFESORADO Y EL PERSONAL EDUCATIVO

- **Ser sensibles** a la trayectoria vital del alumnado.
- **Considerar** a las personas, sin identificarlas con ningún género específico.
- **Cuestionar** o considerar la pertinencia de separar al alumnado en grupos de chicas y de chicos.
- **Fomentar** enfoques participativos.
- **Lanzar** más preguntas que afirmaciones, para profundizar en el análisis de las cosas, como:
 - ¿A todos los chicos les gustan realmente las mismas cosas?
 - ¿A todas las chicas les gustan realmente las mismas cosas?
 - ¿Hay cosas que pueden gustarle tanto a chicas como a chicos?
 - ¿Quién decide qué son «cosas de chicas» y qué son «cosas de chicos»?
 - ¿Qué sentís cuando pensáis que las demás personas están hablando de ti?
 - ¿Qué sentís cuando os gusta algo, pero alguien os dice que «eso no es para ti»?

RECURSOS Y ACTIVIDADES SUGERIDAS

Con el fin de crear espacios seguros donde el alumnado se sienta cómodo compartiendo sus ideas y experiencias, el profesorado puede recurrir a algunas de las actividades de los módulos del GENDER ABC. Por ejemplo, se pueden aplicar las actividades del **Módulo de Creación de grupos** (desarrollado para cursos de secundaria, pero fácilmente adaptable a los cursos de primaria) para potenciar la comunicación, conocerse mejor mutuamente y generar confianza de grupo.

El Módulo de **Orientación sexual e identidad de género** (disponible tanto para cursos de **primaria** como de **secundaria**) contiene actividades para abordar este tema, enmarcándolo en un debate más amplio sobre el respeto, la identidad, la no discriminación y la inclusión. Este módulo también se centra en formas específicas de acoso escolar por cuestiones de orientación sexual y de identidad de género.

→ La Guía Patios Coeducativos es una herramienta para la transformación feminista de los espacios educativos. Constituye una propuesta metodológica para el cambio y la reflexión que ofrece herramientas para realizar esta transformación de forma comunitaria:

 https://issuu.com/patioscoeducativos/docs/libro-patioscoeducativos_09-04-2020_cast

→ En la misma línea que la guía, el siguiente cuento “Las reinas del patio, del libro El futuro es femenino”, narra un episodio real sobre la desigualdad que viven las niñas y adolescentes en el ámbito educativo.

 <https://www.youtube.com/watch?v=C913QHmzhSM>

→ Este artículo de la revista Hábitat y Sociedad de la Universidad de Sevilla señala la oportunidad de transformación social que supone la reorganización del patio de la escuela, un proceso colectivo para la transformación social:

 <https://revistascientificas.us.es/index.php/HyS/article/download/5136/6032/21276>

→ La siguiente guía “Siete rompecuentos para siete noches” es un recurso didáctico de apoyo para hacer un uso no sexista de los cuentos, redefiniendo los papeles, los personajes, las historias, etc., desde una perspectiva crítica:

 <https://web.ua.es/es/unidad-igualdad/secundando-la-igualdad/documentos/actua/educacion-infantil/siete-rompecuentos.pdf>

→ Para estimular la actitud crítica del profesorado y alumnado desde una perspectiva de género, la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía ha elaborado esta guía titulada “Desmontando a Disney”:

 <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/delegate/content/ee937f43-8b0f-4d42-8752-71cf5519b0?seccion=recursosMateriales>

→ Las siguientes infografías, además, nos dan consejos sobre cómo hacer las clases más inclusivas desde la perspectiva de género:

 <https://tiempodeactuar.es/blog/como-hacer-tus-clases-mas-inclusivas-desde-la-perspectiva-de-genero/>

→ Para construir una pedagogía feminista para una ciudadanía transformadora y contra-hegemónica:

 <https://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/415>

7 LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL LENGUAJE Y EL BINARISMO DE GÉNERO

CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

El lenguaje refleja e influye de forma muy marcada en las actitudes, comportamientos y percepciones.

Las formas lingüísticas más comunes tienen el efecto negativo de desdibujar la diversidad en las representaciones mentales. Las elecciones léxicas en las comunicaciones cotidianas reproducen las asimetrías de estatus y poder que favorece la figura del hombre blanco occidental sin discapacidades físicas ni intelectuales.

En idiomas con marcas de género gramaticales, es común y aceptado usar el masculino en los sustantivos o pronombres personales para referirse a cualquiera: hombres, mujeres, personas trans y personas no binarias. Las consecuencias es que el **masculino plural puede lastrar la autoestima e identidad de las niñas, mujeres y de todas aquellas personas que no tengan una identidad estrictamente masculina**. Debido a los estereotipos de género que pretenden que las mujeres se centren en la familia, en el lenguaje común no existe una contraparte en masculino para términos como «madre trabajadora» o «mujer de carrera». Por otro lado, en muchas lenguas no existe un equivalente masculino para «señorita», sugiriendo que el matrimonio era (y, a veces, sigue siendo) relevante para el estatus

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

El lenguaje reviste una importancia crucial y puede influir en las actitudes de niñas, niños y adolescentes.

El uso de un lenguaje inclusivo puede ayudar a prevenir eficazmente muchas consecuencias negativas de los estereotipos de género y a promover la igualdad de género. El profesorado y el personal educador deberían **hablar y escribir de forma inclusiva de manera que no discriminen a ninguna persona por razón de sexo, género, raza o religión y no sigan perpetuando los estereotipos de género ni el racismo**. Para ello, pueden evitar el uso plural del masculino recurriendo a diversas estrategias lingüísticas.

Algunas formulaciones feminizadas son a menudo percibidas negativamente, pues en un principio pueden sonar torpes y gramaticalmente incorrectas en algunos idiomas. Pero **cuanto más palabras femeninas o genéricamente neutras acuñemos y usemos, más «naturales» y habituales nos van a sonar por mera exposición reiterativa**. La igualdad de género es mayor en países cuyas lenguas son neutras o carecen de marcas de género.

En Suecia, se decidió añadir el pronombre neutro «hen» a los pronombres ya existentes para «ella» y «él». Se propuso este pronombre para referirse a personas cuyo género se desconoce o resulta

CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

de las mujeres, pero no de los hombres.

Es más, de acuerdo con los estereotipos de género más comunes, **los hombres suelen ser descritos con términos más individualistas y las mujeres con términos comunitarios**. El lenguaje individualista incluye palabras como «ambicioso», «directo», «asertivo», «intelectual»; el lenguaje comunitario incluye palabras más suaves como «colaboradora», «dispuesta», «amable» o «servicial». En los medios de comunicación, **los hombres son presentados más a menudo en roles de sujetos calculadores y son descritos como más activos, mientras que las mujeres son presentadas más frecuentemente en roles desvalidos o de víctimas** y son descritas como más pasivas y emocionales.

Es más, el currículo escolar a menudo asume una perspectiva limitada, considerando a todas las personas cisgénero o heterosexuales. Sabemos no obstante que la realidad puede diferir considerablemente de esta **representación y que la orientación sexual y la identidad de género pueden variar**. La sociedad y los sistemas educativos se basan en la idea que los sexos y las categorías de género son biológicas. Este sistema binario dicta estándares para muchas cosas como la ropa, actividades y comportamientos. Pero algunas investigaciones nos sugieren que el género debería concebirse como un espectro más que como categorías binarias. A pesar de ello, en la mayoría de los centros educativos rigen una serie de prácticas que pueden derivar a un tratamiento injusto y menos favorable para parte del alumnado.

... Y CÓMO PODRÍAN CAMBIAR

irrelevante, así como para personas que se categorizan fuera de los géneros binarios. Al principio, la mayoría de la población sueca tuvo una reacción negativa hacia esta nueva palabra, pero tras dos años su uso ha aumentado y ha ido ganando en aceptación.

En cualquier caso, es importante transmitir al alumnado que, ante cualquier uso del lenguaje que les haga sentir incómodo, puede compartir sus sentimientos al respecto y pedir alguna solución. **Se debe brindar al alumnado la oportunidad de manifestar con qué se identifican o de describirse de acuerdo con su sensibilidad de género.**

Por ejemplo:

- Imposición de uniformes escolares que no ofrecen alternativas «unisex».
- Carencia de vestuarios y baños que contemplen las necesidades de todas las personas.
- Falta de iniciativas de protección del alumnado LGBTQI+ ante el acoso.



Ante preguntas como: «¿Quién es tu cantante preferido?» o «Di los nombres de tres atletas», la mayoría de la gente tiende a pensar en hombres. Esta respuesta cultural ante el género en el lenguaje también se ha hecho patente en un experimento llevado a cabo en centros educativos bajo el título *Redraw the balance*. En la primera versión de este cortometraje, se les pide a 66 niñas y niños que hagan un dibujo de un bombero, un cirujano y un aviador de combate (*firefighter, surgeon y fighter pilot*, todas ellas palabras neutras en inglés). 61 dibujaron a hombres y 5 a mujeres. Luego se les preguntó si querían conocer a personas reales que trabajaban en estas profesiones. Y así se presentaron en el aula, vestidas con sus uniformes, una cirujana del sistema público nacional especializada en cirugía colorrectal, una bombera de la brigada de Londres y una piloto en activo de la RAF. La película fue filmada en Kent (Reino Unido) con 20 niñas y niños entre 5 y 7 años. Tras este primer experimento, otros 20.000 niñas, niños y adolescentes de 20 países participaron en otros experimentos similares. Sus respuestas sirvieron como base del informe *Drawing the Future*, publicado en 2018.

 **Sus conclusiones principales fueron las siguientes:**

- Los estereotipos de género en torno a las profesiones se establecen ya desde edades muy tempranas y están muy generalizados.
- Los patrones de género con respecto a las profesiones son muy similares entre menores de 7 años y de 17 años.
- La familia, la televisión, la radio y el cine constituyen las principales fuentes de influencia en las elecciones infantiles.
- Las niñas y niños expresan una necesidad de acceso a los modelos de roles profesionales desde edades muy tempranas.
- Las aspiraciones profesionales de las niñas y niños tienen poco que ver con las previsiones de necesidades en el ámbito laboral, lo que puede conllevar graves consecuencias prácticas.
- En algunos países en desarrollo, las niñas y niños aspiran a empleos más cualificados que en algunos países que son potencias económicas.

El experimento *Redraw the balance* demuestra que incluso en culturas con lenguas sin marcas de género (como el inglés) sigue predominando la presencia abrumadora de lo masculino en todos los aspectos de la vida.

 <https://www.youtube.com/watch?v=qv8VZVP5csA>



8 EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTE



- A las niñas no se las anima a ser físicamente activas.
- A las niñas se las considera menos capaces de aprender e interesarse en las capacidades motoras.
- Las atletas son constantemente sexualizadas por los medios de comunicación.
- Los niños con menos habilidades físicas suelen experimentar ridículo y vergüenza.
- Los estereotipos masculinos incluyen la fuerza, el aspecto muscular, las proezas atléticas y la falta de empatía hacia el resto de participantes.

En términos generales, en los países de la Unión Europea los hombres suelen practicar más deporte y otras actividades físicas que las mujeres. Por ejemplo, el 44% de los hombres practican ejercicio o algún deporte por lo menos una vez por semana, mientras que solo el 36% de las mujeres hace lo mismo. Los hombres suelen implicarse en deportes o actividades físicas para divertirse, coincidir con los amigos o mejorar su estado físico, mientras que las mujeres suelen hacerlo más por controlar su peso, mejorar



El profesorado y el personal educativo también pueden hacer del deporte una actividad inclusiva.

El deporte y la educación física deberían fomentar que tanto niñas como niños desarrollen valores esenciales como el juego limpio, el respeto mutuo y de las reglas, el espíritu de equipo, la tolerancia y la responsabilidad, lo que en su conjunto contribuye a una ciudadanía más responsable.



CÓMO SIGUEN SIENDO LAS COSAS...

su apariencia física o contrarrestar los efectos del envejecimiento.

Estas diferencias pueden explicarse por una necesidad de cumplir con los estereotipos de género: de los hombres se espera que sean fuertes y atléticos y de las mujeres que parezcan bellas, delgadas y jóvenes.

(ALL IN: Towards gender balance in sport, Consejo de Europa, 2019)



QUÉ PUEDEN HACER EL PROFESORADO Y EL PERSONAL EDUCATIVO

- **Analizar** qué tipo de entorno se da en el aula.
- **Preguntarse** qué lecciones está aprendiendo el alumnado sobre qué pueden hacer las niñas y qué pueden hacer los niños.
- **Hablar** sobre deportes con el alumnado para identificar los obstáculos que existen en el proceso de inclusión en este ámbito concreto.
- **Identificar** las barreras que están frenando la implicación de las niñas en actividades deportivas e intentar superarlas.
- **Proponer** actividades como juegos en los que las personas participantes no tengan que implicarse con distinciones por géneros.

Pon otras actividades que puedes hacer:

-
-
-
-

RECURSOS Y ACTIVIDADES SUGERIDAS

El uso del modelo de enseñanza compresiva -Tactical Games for Understanding- (TGfU por sus siglas en inglés), presenta un gran potencial didáctico, pedagógico y de igualdad de género. El TGfU coloca al alumnado en una situación lúdica donde las habilidades, tácticas, toma de decisiones y resolución de problemas deben desarrollarse de forma cooperativa. Este tipo de actividades permite al alumnado tener experiencias positivas e incrementar su autoestima y sentido de la implicación. Esto es posible gracias a la flexibilidad de las actividades, que resultan fácilmente modificables y adaptables. Son estrategias que fomentan la inclusión, la satisfacción y la autoestima, y que pueden contrarrestar la sensación de inferioridad física de las niñas cuando son comparadas con los niños.

→ Una explicación clara de los principios y prácticas del TGfU se puede encontrar a través del sitio web de la AIESEP TGfU SIG. Este es un grupo representativo a nivel mundial de asociaciones y personas comprometidas con la promoción y difusión de la investigación académica en torno a las formas de conocer, aprender y enseñar a través de enfoques centrados en los juegos:

 <http://www.tgfu.info/>

→ Como una chica:

 <https://www.youtube.com/watch?v=s82iF2ew-yk>

→ En Instagram también podemos encontrar noticias sobre el papel de la mujer en el deporte: @latarjetamorada

 <https://www.instagram.com/latarjetamorada/>

→ 12 razones para educar las masculinidades en Educación física (UAH, 2020). Guía educativa para el profesorado:

 <https://www.uah.es/export/sites/uah/es/conoce-la-uah/.galleries/Galeria-de-descarga-de-Conoce-la-UAH/12Razones.pdf>

NOTAS FINALES

2. Prefacio

- 1 Investigaciones del Instituto europeo de la igualdad de género (EIGE, por sus siglas en inglés) sobre la masculinidad y la igualdad de género, <https://eige.europa.eu/news/eige-takes-depth-look-gender-equality-classroom>
- 2 Investigaciones del Instituto europeo de la igualdad de género (EIGE) sobre los estereotipos de género, <https://eige.europa.eu/news/education-key-breaking-gender-stereotypes>
- 3 <https://eige.europa.eu/publications/gender-equality-index-2019-brief-still-far-finish-line>
- 4 Por discriminación racial nos referimos al proceso social de racialización a través del cual la identidad de un grupo de personas es definida atribuyéndole significados raciales en base a los cuales dicho grupo acaba siendo discriminado. La Red Europea contra el Racismo establece que: «Las ONG y los equipos de investigación social suelen definir la violencia racista como ‘actos delictivos racialmente motivados contra una persona y/o sus propiedades, incluyendo entre dichos actos insultos públicos y difamación, amenazas e incitaciones a la violencia, odio o discriminaciones raciales, etc.’ En el análisis sobre en qué medida un incidente puede ser interpretado como un delito por motivos raciales, por lo general la experiencia de las buenas prácticas entre ONG consiste en basarse en la percepción de la víctima como indicador orientativo».
- 5 OCSE (2015), *The ABC of Gender Equality in Education: Aptitude, Behaviour, Confidence*, PISA, OECD Publishing, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264229945-en>

3. Qué son los estereotipos de género y qué impacto tienen

- 6 Eurostat, *80% of graduates in the field of education are women*, 2017.
- 7 National Numeracy, *Why is numeracy important?*
- 8 Terlecki, M.S., Newcombe, N.S. *How Important Is the Digital Divide? The Relation of Computer and Videogame Usage to Gender Differences in Mental Rotation Ability*. Sex Roles 53, 433–441, 2005.

